



Funcionamiento vs desintegración familiar

«El divorcio es la dolorosa bancarrota de todo un capital de sueños apasionadamente queridos»

René Savatier

Por MARÍA DEL CARMEN GORT HENRÍQUEZ

En nuestro país los estudios encontrados y datos estadísticos referidos a la familia no han sido suficientes, porque no son muchas las investigaciones en este campo, porque muchos estudios se han orientado más hacia los logros de la sociedad relacionados con la familia o por el manejo que, desde posturas oficiales, se da a estos datos estadísticos. Aun así es esperanzador encontrar que la realidad que vive la familia cubana hoy, es preocupación para muchos psicólogos, sociólogos e instituciones.

A pesar de los estudios llevados a cabo, existen realidades y sus influencias sobre la familia cubana, que no han sido profundizadas debidamente, como son: las relaciones intrafamiliares, la comunicación y los niveles de violencia intrafamiliar; los efectos que han dejado sobre la familia los ya superados planes masivos de becas y escuelas de nivel medio asentadas en el campo, las movilizaciones laborales y militares prolongadas, y su repercusión sobre la familia.

Con el derrumbe del campo socialista, a partir de la década del

90 del pasado siglo, han aumentado las dificultades económicas y sociales en nuestro país, y por lo tanto estas condiciones han repercutido significativamente en la vida de las familias.

Conjuntamente con la profundización de la crisis económica, comenzaron a proliferar otras realidades que han agudizado la vida en las familias. La pérdida de valores y su relación con el aumento de los índices de alcoholismo y la prostitución. Las diferencias sociales, por ingresos provenientes de capitales extranjeros, personas

que laboran en empresas vinculadas al turismo o en empresas de inversores extranjeros. Un mayor acceso a la información, al igual que nos ha permitido el conocimiento de otras realidades, las tendencias y estilos de vida, no siempre ha beneficiado a la familia. La emigración y sus influencias para la familia también ha sido otro elemento con aristas positivas y negativas.

En estudios realizados por un colectivo de autores del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) en 1996, se refiere que los principales problemas que influyen sobre la familia y los agruparon en dos categorías:

De orden material:

La escasez de viviendas y limitaciones para la reparación y mantenimiento de las mismas

Un deficiente consumo alimenticio y una escasa variedad de productos

Dificultades de transporte

Escasez de ropa y calzado.

Dificultades para garantizar el logro de condiciones higiénico-sanitarias adecuadas

De orden subjetivo:

No siempre se vive en la familia con sentido de unidad.

Dificultades en la comunicación, entre los miembros de la pareja, entre padres e hijos, con los ancianos que conviven en el hogar.

Dificultades en la convivencia familiar.

Deficiencia en la transmisión y formación de valores.

Incongruencias en la utilización de los métodos educativos por parte de los padres.

Poca preparación de los jóvenes para la relación de pareja, la educación de los hijos y la vida familiar en general.¹

Muchas de estas realidades hoy han sufrido nuevos cambios y estos cambios le han exigido a

las familias nuevos esfuerzos, en la búsqueda de alternativas para contribuir al mejoramiento en el aporte a la familia, en la necesidad de mantenerse unida para poder afrontar las crisis, en la búsqueda de nuevos espacios de realización personal y familiar para así continuar asumiendo el rol que tienen ante la sociedad.

Una muestra de las huellas, que la desintegración familiar va dejando en los niños, fueron los resultados del concurso de dibujo *Mi Hogar en la Navidad*, promovido por la Comisión Nacional de Familia desde inicios del 2000, motivación principal que impulsó iniciar esta revisión.

Los momentos actuales exigen que la familia sea capaz de revisar sus fundamentos, estructura, dinámica interna, el cumplimiento de su misión y su compromiso con la sociedad.

1.- Familia.

Desde los inicios de la sociedad, el hombre siempre ha sentido la necesidad de vivir en relación con los demás, y esta necesidad de agruparse, ha llevado a los hombres a formar familias.

Las definiciones primeras y más generales de familia, se refieren a un grupo de personas agrupadas por vínculos de parentesco, sin embargo, la definición de familia debe ir va mucho más allá. Según muchos estudiosos del tema, los vínculos personales trascienden a la sociedad, por lo que la familia “constituye una entidad en la que están presentes e íntimamente entrelazados el interés social y el interés personal, puesto que, en tanto célula fundamental de la sociedad, contribuye a su desarrollo y cumple importantes funciones en la formación de las nuevas generaciones y, en cuanto centro de relaciones de la vida en común de mujer y hombre, entre estos y sus hijos, y de todos con sus parientes, satisfacen intereses hu-

manos afectivos y sociales de la persona”²

Al intentar definir a la familia, preferimos ir un poco más allá, queremos referirnos a ella como una comunidad, porque las relaciones interpersonales que en la familia se dan, deben tender a vincularnos para formar una comunidad. La familia está llamada a formar esa comunidad de personas por excelencia y es en esta relación íntima en la que cada uno encuentra su realización y felicidad. “La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. El principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor: así como sin el amor la familia no es una comunidad de personas, así también sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas”³ Es ese espíritu de comunión el que debe animar y dar plenitud a la vida de cada uno y de la familia.

La familia constituye, además, el primer y principal espacio personalizador, al contribuir al desarrollo de las principales dimensiones de la persona, físicas, intelectuales, afectivas, volitivas. La formación de valores y el desarrollo de las actitudes, se forman, ejercitan y potencializan en la familia.

Es en la familia donde se prepara el individuo para sus relaciones con los demás y en la sociedad, por eso, constituye el principal espacio de socialización.

Es en la familia donde se educa en el respeto de los derechos individuales y en el cumplimiento de los deberes sociales; se aprende a



vivir en sociedad en el pequeño espacio de la familia, y así, el niño o el joven, se ejercitan para la convivencia en los diferentes grupos sociales, primero, los amigos y la escuela, y luego las organizaciones cívicas y políticas.

2.- Funcionalidad familiar.

La familia además de su ser, tiene un quehacer, una misión, que muchas veces se ha relacionado con una serie de funciones que le son inherentes y de su realización depende que cumpla con el llamado que tiene. Algunos psicólogos prefieren agrupar las funciones de la familia en:

- Funciones biosociales
- Funciones económicas
- Funciones educativas y culturales

Las funciones biosociales, son las referidas al desarrollo físico, psicológico, afectivo y social de sus miembros, a la transmisión de la vida y la descendencia.

Al evaluar el cumplimiento de esta función, sería interesante referirnos a algunos elementos del comportamiento demográfico en estos momentos.

- Tasa bruta de natalidad (número de nacimientos que se producen en una población/mil habitantes) bajó desde 30,1 en 1960 a 10,9 por mil en el 2008.

- Tasa global de fecundidad (número medio de hijos por mujer en edad reproductiva) disminuyó desde 4,07 a 1,59 en igual período.

- Tasa bruta de reproducción (cálculo derivado de la tasa global de fecundidad, se interpreta como el número medio de hijas por mujer) bajó desde 1,97 a 0,77 durante el período que va desde 1960 al 2008 ⁴

Todo lo anterior nos lleva a constatar que los niveles de fecundidad actuales no garantizan el reemplazo poblacional, lo que

tiene consecuencias en el envejecimiento que está sufriendo la población cubana.

Estos cambios están asociados a un aumento del nivel cultural y educativo de la mujer, su creciente participación social y el acceso gratuito a los métodos de planificación familiar. Esta nueva situación constituye un reto para la mujer en su rol como mujer y madre. ⁵

Las funciones económicas, son las referidas a la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como espirituales, el cumplimiento de las tareas domésticas para la conservación y el bienestar de la familia.

Un aspecto importante al evaluar el cumplimiento de estas funciones, es la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar y su contribución al presupuesto familiar. Según la Oficina Nacional de Estadísticas y el Anuario Estadístico de Cuba (1999), hoy las mujeres constituyen más del 50% de los puestos administrativos, de servicios, del personal técnico y profesional ⁶, pero aun constatamos que, en nuestra sociedad, existe una desigual distribución de las tareas domésticas sobre la base de diferencias de género y patrones culturales establecidos, que conllevan a una sobrecarga sobre la mujer y un predominio de autoridad en el hombre; aunque se nota un cambio positivo en las generaciones más jóvenes con respecto al cambio de estos estereotipos. Sin embargo, creemos que el nivel escolar influye positivamente en el funcionamiento familiar al favorecer la comunicación, la distribución de tareas domésticas, las relaciones de pareja y entre esta y sus hijos, por lo que se hace necesario apoyar más a la mujer en las labores domésticas, en el cuidado y responsabilidad de los hijos. ⁷

Las funciones educativas y culturales, son las referidas a la

transmisión de experiencias, valores, principios y normas.

El cumplimiento de esta función en nuestra sociedad depende del nivel de escolaridad, la preparación profesional de los padres, su responsabilidad en la educación de los hijos. Es evidente que las madres tienen un rol más activo en la comunicación con los hijos. Según algunos autores, en lo referente al control y las regulaciones hacia los hijos, ellas utilizan métodos educativos más adecuados que los padres y al elevar su nivel de educación estarán mejor preparadas para enfrentar la educación de sus hijos. Se cree que actualmente una madre tiene más temas de conversación con sus hijos. ⁸

Otro elemento importante a evaluar en lo referente a las tradiciones culturales, es la transmisión de valores y tradiciones familiares, como dijera SS Juan Pablo II en su visita a Cuba en 1998, que han caracterizado a nuestra nacionalidad y que parece que hoy se han ido perdiendo y de la cual todos, padres e hijos, somos responsables.

Otros estudios realizados en nuestro país, prefieren enumerar dentro de las principales funciones de la familia:

- **Satisfacer las necesidades afectivas de sus miembros.** Es en la familia donde se comienzan a educar los sentimientos, cada uno se debe sentir querido, acompañado, expresamos nuestros sentimientos hacia los demás y debe ser el lugar donde se debe vivir por excelencia en un ambiente confianza.

- **Satisfacer las necesidades físicas,** donde se garantizan la alimentación, techo, abrigo, seguridad, descanso, recreación, entre otras.

- **Establecer patrones positivos de relaciones interpersonales,** basadas en el respeto por la dignidad y los derechos humanos.

- **Permitir el desarrollo de la identidad individual de cada uno de sus miembros,** en la medida en que desarrollemos nuestras capacidades y nos superemos, estaremos conformando nuestra personalidad.

- **Favorecer la adquisición de un patrón psicosexual adecuado.** Es en la familia desde edades tempranas que se acentúa la diferenciación sexual, la aceptación de su ser sexual y el asumir los roles según su sexo.

- **Promover el proceso de socialización.** Cada individuo toma conciencia de su yo personal en el encuentro con el otro, a quien debemos considerar como un tú, para formar un nosotros. La persona se socializa en la medida en que entra en relación con los demás y en la interacción con los grupos humanos e instituciones

- **Estimular el aprendizaje y la creatividad de sus miembros.** ⁹

Es importante insistir que la funcionabilidad familiar no se evalúa por el cumplimiento de unas funciones, sino más bien, por la calidad de las relaciones interpersonales entre sus miembros. Una adecuada funcionabilidad, es por lo tanto, sinónimo de salud familiar.

La evaluación de la funcionabilidad ha agrupado a sus estudiosos en una Escuela Estructural, en la que la funcionabilidad depende del establecimiento de límites y jerarquías, y por otra parte los adscritos a la Escuela Comunicacional, los que prefieren evaluarla en términos de comunicación intrafamiliar.

Según Wesley y Epstein, una familia funcional, es la que cumple con las 3 esferas básicas:

- Esfera de tareas básicas, referidas a la satisfacción de las necesidades materiales.

- Esfera de tareas de desarrollo, que se refieren al tránsito por el ciclo vital, en la que se en-

cuentran la mayoría de las relaciones cotidianas a lo largo de la vida.

- Esfera de tareas arriesgadas, todo lo referente al desarrollo de las capacidades de la familia para afrontar las crisis y solucionar los conflictos.

Según Chagola, una familia funcional, es aquella que resuelve las crisis unida como grupo, se expresan los afectos, contribuye al crecimiento personal, se respetan la autonomía y los espacios individuales, cada uno de sus miembros puede contar con el apoyo de los demás, los roles están bien definidos y cada uno asume su papel en la solución de los conflictos.

Según Walsh, las familias funcionales son aquellas en las que se respeta la individualidad; se reconoce en las opiniones diversas, algo positivo, se estimula la creatividad y se favorece el cambio, como forma de afrontar los conflictos para solucionarlos.

Un estudio realizado en nuestro país, por un colectivo de autores, Pérez, De la Cuesta, Louro y Bayarre, propuso un instrumento para medir la percepción del funcionamiento familiar, el método FF-SIL Cuba, de 1994, basado en los siguientes elementos:

- **Cohesión:** Unión emocional y física para enfrentar las situaciones y en la toma de decisiones.

- **Armonía:** Correspondencia entre intereses individuales y con los de la familia, en un equilibrio emocional positivo.

- **Comunicación:** Los miembros son capaces de transmitir sus experiencias y conocimientos de forma clara y directa.

- **Adaptabilidad:** habilidad para cambiar estructuras, relación de roles y reglas ante una situación determinada.

- **Afectividad:** Capacidad de los miembros de vivenciar y expresar sus sentimientos y emociones positivos, de unos para con los otros.

- **Rol:** Cada uno de los miembros cumple responsabilidades y funciones negociadas por el núcleo familiar.

- **Permeabilidad:** Es la capacidad de brindar y recibir experiencias de otras familias e instituciones sociales. ¹⁰

En la práctica, este instrumento permite agrupar a las familias en funcionales o disfuncionales, a su vez ese grado de funcionalidad o disfuncionalidad puede variar de una familia a otra. .

En lo que sí coinciden casi todos los estudiosos, es que una familia funcional es la que cumple con su misión social.

Según especialistas de nuestro país, consultados por el CIPS, durante las últimas décadas se han producido un conjunto de transformaciones en las relaciones intrafamiliares, con influencias y matices diferentes, entre las que se encuentran:

- ✓ Mayor libertad e independencia de los hijos.

- ✓ Flexibilización y democratización de las relaciones familiares.

- ✓ Modificación de los métodos educativos, hacia modelos más participativos

- ✓ Cambios en el respeto familiar

- ✓ Enfrentamientos intergeneracionales, que aparecen desde etapas relativamente tempranas del ciclo de vida

- ✓ La convivencia extendida favorece el apoyo de otros familiares, especialmente de la tercera edad

- ✓ Reconceptualización y revalorización de fenómenos como el divorcio, la virginidad, las uniones consensuales, la maternidad soltera, etc.

- ✓ Modificaciones en algunos valores sociales y familiares.

- ✓ Modificaciones y pérdida





de algunas celebraciones familiares¹¹

3 Disfuncionalidad

Cuando se rompe el equilibrio o la funcionalidad familiar aparecen signos de desintegración.

Los términos de desintegración y desorganización se utilizan para referirse a esta realidad de ruptura en la unidad familiar. La desorganización familiar, constituye una modalidad de desintegración, y se refiere al rompimiento de la unidad o la quiebra en los roles de sus integrantes, por incapacidad de desempeñarlos en forma consiente y obligatoria. Una desintegración familiar es el producto del quebrantamiento de la unidad familiar y la insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros. La desintegración debe entenderse como la descomposición de las relaciones entre los miembros de la familia originando conflictos que no pueden ser solucionados adecuadamente.

Las causas que pueden originar desintegración familiar suelen ser el fruto de la combinación de muchos factores:

a) Económicos: La falta de empleo y/o cuando la retribución del mismo, el salario, no ayuda a satisfacer las necesidades de sus miembros y de la familia.

Las condiciones de pobreza que obliga a los padres a alejarse del hogar en busca de mejoras laborales.

La escasez de vivienda que obliga a familias jóvenes recién constituidas, a vivir en casa de sus padres donde muchas veces se dificulta la convivencia entre varias generaciones, o están obligados a vivir en casa separadas. Todas estas realidades no favorecen la comunicación, la convivencia entre la pareja, el sentido de ir construyendo una vida juntos, di-

fículta el asumir los roles propios y el compartir responsabilidades.

b) Afectivos:

▪ La falta de conocimiento entre la pareja, por inmadurez o superficialidad a la hora de seleccionar la pareja. El noviazgo ha dejado de ser una etapa de conocimiento.

▪ Los matrimonios prematuros, sin clara conciencia y preparación pre-matrimonial, en los que no siempre está claro que el matrimonio es un proyecto de vida, juntos, para el que hay que prepararse y además ir construyendo día a día.

▪ Falta de amor entre la pareja o entre cualquiera de los integrantes de la familia.

▪ Las dificultades en la comunicación entre los miembros de la familia.

▪ Falta de apoyo emocional entre los miembros de la familia, sobre todo en los momentos difíciles.

▪ El individualismo y el egoísmo que deteriora los vínculos afectivos.

▪ La infidelidad.

▪ Las desviaciones de la conducta, los vicios, las adicciones.

c) Culturales:

▪ Bajo nivel de educación o instrucción, expresado en modos y estilos de vida poco respetuosos de los demás y de la convivencia.

▪ Patrones heredados de modelos de violencia intrafamiliar.

▪ Dificultades en los acuerdos y distribución de los roles dentro de la familia y el matrimonio, por patrones heredados, machismo, o por no reconocimiento del papel de la mujer y su realización personal.

▪ Horarios y estilos de vida de la modernidad, rapidez, dinamismo, activismo, ambos padres trabajan, llegan tarde a la casa, agotados, nadie tiene ganas de conversar y menos de atender a los niños y sus actividades, los hijos por su parte también viven

centrados en su mundo de amigos, juegos.

▪ La presentación a través de los Medios de Comunicación Social de modelos de relación de pareja, donde predominan la búsqueda, la satisfacción del placer y la falta de compromisos duraderos, sobre la dimensión de búsqueda de la felicidad del otro, del amor que se da y descubre en la entrega y el respeto.

Las consecuencias para los miembros de la familia también son tan diversas como sus causas,

○ Separaciones, divorcio.

○ Posturas individualistas, egoístas, cada quien hala para su lado y se pierde el sentido de unidad.

○ Baja autoestima de uno o varios de los miembros de la familia.

○ Síntomas de depresión, frustración, que pueden originar otras enfermedades y hasta llegar a conductas suicidas.

○ Carencias afectivas en los hijos.

○ Desatención de los hijos.

○ Falta de modelos para los hijos.

○ Desequilibrio social en los hijos, manifestado en un bajo rendimiento escolar, vicios, adicciones, embarazo en la adolescencia.

○ Dificultades en los hijos para reconstruir su persona, consecuencias con las que conviven durante toda su vida, hasta el punto de reproducir los mismos modelos y errores a la hora de conformar su propia familia.

○ Dificultades en los padres a la hora de reconstruir sus vidas. Las familias reconstituidas muchas veces conviven con los errores de las anteriores.

4.- Divorcio

La desintegración familiar, tiene en la separación legal del matrimonio, el divorcio, la causa más frecuente. El divorcio es una realidad encontrada en todas las cultu-



ras y en todas las latitudes. En estos momentos se cree que en España el 30% de los matrimonios, termina en un divorcio, en

Estados Unidos alrededor del 40% y en gran Bretaña se aproxima al 50%¹²

La *divorcialidad* manifiesta un sostenido incremento en nuestro país en las últimas décadas, y se tornó más significativo durante la pasada década de los 90.¹³

Según la encuesta Cuba-Familia, de 2012, la cantidad de divorcios por 1000 habitantes en la primera década de este siglo, oscila alrededor de 3.1¹⁴ Estas cifras en mi opinión pueden ser aun superiores, porque sabemos que muchas parejas se separan y no oficializan su divorcio hasta que no tiene la intención de legalizar una nueva relación, además otras muchas veces las parejas viven en uniones consensuales, realidad que cada día es más frecuente en nuestro país.¹⁵

4.1 Causas del divorcio

Las causas del divorcio, van desde las psicosociales y económicas hasta las jurídicas, y han sido estudiadas por diferentes especialistas.

En mi opinión entre las principales causas podemos encontrar:

▪ No existe un verdadero noviazgo o los noviazgos son cortos. Las parejas se casan muy jóvenes o los jóvenes comienzan a convivir en pareja desde edades muy tempranas.¹⁶

▪ La relación de pareja se vive con mucha superficialidad, muchas veces nos mostramos como lo que se espera de nosotros y no como lo que somos en realidad.

▪ Se nota miedo al compromiso.

▪ No se asume el matrimonio como un proyecto único y estable.

▪ Los matrimonios no siem-

pre tienen conciencia de que constituyen una familia con un ser y una misión social. Muchas veces llegan los hijos sin estar preparados para ser padres, “tener hijos no es condición para ser padres”.

▪ Falta de comunicación en la familia, sobre todo a la hora de enfrentar las dificultades y las crisis. Por eso ante las dificultades, la separación se convierte en el recurso más inmediato.

▪ Cerrazón, no estar dispuestos a buscar ayuda en amigo o consejero, en caso de conflictos.

▪ La falta de capacidad de perdón y reconciliación.

▪ Dificultades económicas, de vivienda, que se suman al deterioro de la relación de la pareja.

▪ Malas conductas, egoísmos, infidelidades, vicios.

El divorcio no es solo cuestión de la pareja, es una realidad que afecta a toda la familia. El divorcio trae consigo consecuencias negativas para el equilibrio y la felicidad de la familia. Los hijos son los primeros y más afectados, porque se rompe el equilibrio en que viven. Ante el divorcio de los padres, el niño se siente maltratado, abandonado, no podemos olvidar, que los niños necesitan de ambos padres y la presencia de uno no puede suplir la carencia de amor y afecto del padre ausente.

De esta forma el divorcio se convierte en un problema adicional a los conflictos que los niños y adolescentes sufren, según su etapa evolutiva de la vida. Por lo tanto los cambios posteriores al divorcio de los padres, que muchas veces, tienen que asumir los hijos, constituyen situaciones estresantes para la mayoría de ellos.¹⁷

Sin embargo, según un estudio realizado por Vangysegghem y Appelboom, 2004, el divorcio no puede considerarse como una causa de problemas psicológicos, sino como un factor que hace a la persona más vulnerable.¹⁸

Según el psicólogo español, José Antonio García Higuera, es difícil determinar si es el propio divorcio lo que afecta a los hijos o son la serie de factores sociales que acompañan muy frecuentemente a la separación de las parejas, las que se convierten en un factor de riesgo para los hijos. Se han referido como factores de riesgo:

▪ Deficiencias con el poder adquisitivo, por parte del padre que se queda con la custodia de los hijos y los nuevos gastos que debe asumir el que no permanece en el hogar.

▪ Cambios de lugar de residencia, escuelas y amigos y los desajustes que esto puede traer para los niños.

▪ Convivencia forzada con un padre o con miembros de la familia de alguno de ellos. La presencia de los abuelos muchas veces contribuye al desarrollo del niño, pero en otras ocasiones no.

▪ No siempre la elección del padre con el que se convive es la que el niño quiere.

▪ Disminución de la acción del padre no conviviente en las conductas indeseadas de sus hijos y que quisiera modificar.

▪ Los niños tienen que adaptarse a nuevos estilos de vida de sus padres con el que no conviven.

▪ Los hijos tienen que convivir con los efectos emocionales negativos que ha dejado el divorcio en sus padres, la no aceptación de la nueva realidad, las depresiones, frustraciones, las hostilidades hacia el ex cónyuge, todo esto afecta la convivencia del niño.¹⁹

▪ Introducción de las nuevas parejas de los padres, situación ésta, que si no es adecuadamente manejada puede afectar la relación padre/hijo.

Las repercusiones negativas que el divorcio de los padres puede causar en los niños, dependen además, del ambiente que se vive en el hogar y de cómo los padres manejan esta situación. Lo más



saludable, sería no involucrar a los hijos en sus conflictos y mantener el contacto afectivo con ellos.

4.2 Cambios de conductas de los padres después del divorcio.

Hablar mal del padre ausente. Esto puede ser de parte de uno o de ambos padres. Estas conductas crean conflictos en la relación padre-hijo, porque se desvaloriza moralmente la figura del padre ante el hijo. Se dan casos, de resentimiento con los hijos y hasta llegar a reacciones agresivas utilizando a los hijos para vengarse de su antigua pareja.

- Abandono afectivo por parte del padre que no tiene la custodia o sobreprotección por parte de quien la tiene.²⁰

- Frecuentes discusiones sobre la educación de los hijos. En la mayoría de los casos es la madre la que asume la educación de los hijos, esto trae como resultado que los niños tienen mejor comunicación con las madres, pero los patrones educativos asumidos por estas, pueden corresponderse con un exceso de autoridad, o irse al

otro extremo, la sobreprotección, para compensar la ausencia del padre.²¹

- Situaciones estresantes para el padre que asume la custodia de los hijos, porque tiene que asumir ahora un doble papel, lo que crea situaciones estresantes que repercuten en el trato con los hijos y en la dinámica familiar. En la mayoría de los casos, es la madre la que sufre más esta situación.²²

- Los chantajes emocionales a la pareja para evitar la separación, utilizando el argumento “del daño que le causas a los hijos al separarte”. Los daños son ciertos pero la forma de enfrentarlos por parte de ambos padres debe ser otra.

- La intromisión en los espacios psicológicos y en la privacidad del otro al constituir nuevas parejas. Son frecuentes las manifestaciones de celos.²³

- No se le debe presentar al hijo una nueva pareja antes que él esté en capacidad de asimilar ese impacto.²⁴

- Daños emocionales en los padres, por incapacidad para asumir la realidad, y en la necesidad de reparar los daños y rehacer sus vidas, buscan nuevas parejas

y forman nuevas familia sobre la base de los errores no superados. Todo esto repercute en la relación con sus hijos y con los hijos de sus nuevas parejas²⁵. Según algunos autores, se nota un estancamiento emocional en la vida de la persona después de un divorcio.

4.3 Los principales síntomas en los hijos después del divorcio.

No aceptación de la situación. Los hijos ansían vivir con sus dos padres, eso les da equilibrio emocional y seguridad, así se sienten protegidos.

- Impotencia al no poder hacer nada ante la realidad que viven.

- Se sienten abandonados por los padres, sienten que no valen ante sus padres o ante la sociedad. La actitud de aislamiento, olvido, de los hijos por el padre, puede crear daños irreparables, la incomunicación entre padre-hijo puede ser uno de los factores etiológicos de este desequilibrio. También se dan casos de abandono económico y al afectar el status económico en el que vive el niño se producen inseguridades.²⁶

- Se sienten divididos entre papá y mamá. Pueden darse manifestaciones de rechazo u odio hacia el padre que abandonó el hogar.

- Culpabilidad. Los niños pueden llegar a sentir que su mala conducta es responsable de la separación de sus papás. Para los hijos el divorcio tiene culpables, uno de los padres, los dos o ellos mismos. Para los hijos, el divorcio no es inevitable, sino que es el resultado del desgano de cada uno de sus padres por mantener el matrimonio.²⁷

- Miedos. El temor a no ser aceptado, querido por tus padres, de quienes esperas más cuidados y amor, puede afectar el crecimiento personal de los hijos.²⁸

- Ansiedad. Los niños lloran, se deprimen, hasta se han



dado casos en los que se ha llegado a intentos suicidas. Los niños, al ser más vulnerables a las situaciones de crisis, pueden tener con más frecuencia trastornos post estrés.²⁹

- Intranquilidad, dificultades de concentración.³⁰

- Agresividad. Los niños reproducen patrones de conducta violentos por los conflictos interiores que no pueden solucionar. Estos comportamientos se pueden manifestar en el hogar, con los amigos o en la escuela.³¹

- Trastornos del sueño³²

- Insatisfacción con el ambiente familiar, manifestado con resentimientos por el abandono de los padres, rechazo a las causas que dieron lugar al divorcio, las infidelidades, las incomprensiones, el desamor³³

- La pérdida de las rutinas y las costumbres familiares, afectan el sentido de pertenencia de los niños y puede crear desorientaciones en su personalidad

- Pérdida de intimidad con el padre que se ha vuelto a casar³⁴

- Los hijos de un primer matrimonio no se sienten plenamente que forman parte de la nueva familia, se sienten como visita³⁵

- Sensación de inseguridad, miedo al fracaso a la hora de constituir un matrimonio. Los hijos de un divorcio “desean un matrimonio estable, comprometido, un amor romántico, duradero y leal, pero con la sensación de que hay pocas probabilidades”, necesitan de la estabilidad, se toman su tiempo para tomar la decisión, creen que la convivencia previa podría ayudar.³⁶

- El divorcio de los padres liberaliza las actitudes de los hijos con respecto a las separaciones, debilitándose la barrera psicológica contra la ruptura del matrimonio.³⁷

- Indisciplina y bajo rendimiento escolar³⁸

- Problemas de conducta. Hay estudios de conductas antisociales, delincuencia juvenil, prostitución.

Los efectos emocionales del divorcio en los hijos se pueden mostrar a corto y a largo plazo. Estudios de Wallerstein, 1994; Sigle-Rushton, Hobcraft y Cierman, 2005, arrojan que los daños emocionales del divorcio sobre los hijos no solo duran el tiempo en que transcurre la separación, sino que pueden perdurar en el tiempo y marcarlos para toda la vida.

4.4 Cambios de conducta en los hijos después del divorcio según la edad y el sexo

La personalidad de cada niño, su historia personal, su manera y habilidad de enfrentarse a las situaciones, la edad, el sexo, son otros factores que influyen en las consecuencias del divorcio.

La influencia de la edad es significativa. En edades tempranas, de 0 a 12 meses, las conductas más frecuentes son los caprichos, la irritabilidad, tristeza o insensibilidad, que constituyen respuestas al estrés y la depresión materna, que perciben los niños.

De 1 a 2 años, se manifiesta con un llanto exacerbado, dificultades para estar lejos de la madre aunque sea por un momento, porque la necesitan cerca para sentirse seguros, en este caso el niño usa sustitutos maternos (frazadas, muñecos de peluche, etc.). Los niños, a esta edad, tienen dificultades para irse a dormir o permanecer dormidos.

Entre los 3 y 5 años, los niños asumen responsabilidades imaginarias que no se corresponden con la realidad, se creen culpables por no haber hecho la tarea o no haber comido, tienen miedo a quedarse solos y abandonados. En esta edad, los padres constituyen el universo entero de los niños y

la relación de la pareja es el medio en el que ellos están cuidados y se sienten seguros.³⁹ Por lo tanto, sienten mayor sensación de abandono, piensan que si un padre ha desaparecido el otro también puede desaparecer, como su comprensión de la realidad es limitada, para ellos “su papá no está”, no saben de horarios de visitas, días, Estos niños tiene más dificultades para tranquilizarse. Se cree que pueden aparecer nuevamente viejos hábitos como el chupete, enuresis, etc.), en otros casos se pueden mostrar posesivos⁴⁰

La edad entre los 6 y 12 años, se considera la más difícil, porque ya se dan cuenta de la existencia del problema, pero no saben cómo reaccionar ante esa situación y eso les causa un tremendo conflicto y dolor. Creen que los padres pueden volver a unirse y presionan o realizan actos que no llevan más que a un sentimiento de fracaso o a problemas adicionales en la pareja. Luego, cuando se dan cuenta de que esto no es posible, se desilusionan (9). Ante sus padres reaccionan con aislamiento o agresión. Los niños viven con una sensación de rechazo, de pérdida, de culpabilidad. Se cree que es la edad en la que con mayor frecuencia se presentan los conflictos de lealtad con los padres. Les preocupa mucho perder al padre no conviviente o ser reemplazados por otra persona. Muestran actitudes manipuladoras aprovechando la competencia de los padres por su afecto y lealtad. Los niños, a esta edad, tienen dificultades para concentrarse en la escuela y puede disminuir su rendimiento escolar. También se han referido actitudes de una excesiva responsabilidad por parte de otros niños.⁴¹

Los niños de 9 a 12 años dependen de los padres para su estabilidad, ellos necesitan del escenario en el que transcurren sus vidas, donde juegan, aprenden y adquieren capacidades sociales. Les



Ante el divorcio, los niños lloran, se deprimen, hasta se han dado casos en los que se ha llegado a intentos suicidas.



importa mucho la imagen social de su familia y de sus padres. Por su parte, los adolescentes, necesitan de la estructura familiar, temen que su escenario, medio, planes presentes se derrumben, y su ansiedad se manifiesta como miedo, soledad, depresión, culpabilidad y agresividad hacia los padres, hacer alianzas con uno para atacar al otro (14). Los adolescentes entienden el divorcio, pero no lo pueden aceptar (15). A esta edad los hijos se muestran ansiosos ante la vulnerabilidad de sus padres, se preocupan por sus padres se empeñan en ayudarlos, cuidarlos, mostrarles cariño, se preocupan por su futuro, en estos casos la función generacional se ha invertido. Para un adolescente, esta situación de crisis, puede dejar huellas en su vida futura, hasta pueden dudar de su habilidad para casarse o para mantener una relación. Son los adolescentes los que más resistencia hacen hacia los nuevos miembros de familias reconstituidas. Muchos adolescentes dan muestras de una tremenda lealtad hacia el padre que no se ha vuelto a casar.⁴² Las fallas en su autoestima se pueden mostrar quedándose en el hogar asumiendo el papel del padre ausente. Es frecuente que los varones quieran vivir con el padre, porque en esa edad la figura paterna es muy importante.

Se cree que existen diferencias de género a la hora de asumir el divorcio. Los varones parece que tienen más dificultades para afrontar la situación y para expresar sus sentimientos, se muestran más irritables y con más dificultades en el rendimiento escolar. Por su parte, las niñas, aunque igualmente de perturbadas, demuestran menos sus sentimientos de violencia, se tornan ansiosas, se comportan adecuadamente en

la escuela, se desenvuelven mejor socialmente. Se cree que las niñas sufren un fenómeno que se ha denominado “el efecto aletargado”, que se manifiesta en su adultez, caracterizado por dificultades relacionales, se muestran obsesivas, sienten temor a la traición, dificultades para asumir la durabilidad de las relaciones.⁴³

Para afrontar mejor la crisis es muy importante, que ambos padres asuman, una actitud realista y equilibrada, para que los hijos puedan tomar de cada uno lo que necesitan para su desarrollo, sin rechazar a ninguno y que ambos padres mantengan su compromiso con respecto a los hijos, para que sientan su amor y su respeto.

Partiendo del presupuesto, de que toda crisis puede ser afrontada y solucionada y de todos esos daños y secuelas que un divorcio puede dejar en la familia, existen situaciones en las que el divorcio parece preferible para evitar que los hijos continúen conviviendo en ambientes en los que priman las discusiones, ofensas y escenas violentas entre los padres y de estos con ellos. Aún en los casos en que se recurra al divorcio nunca debe ser la causa de desatención de los hijos o disminución del afecto hacia ellos, pues el vínculo establecido entre un padre y su hijo va a durar para toda la vida.⁴⁴

5.- Violencia intrafamiliar

La familia y sus integrantes, no están exentos de diferentes ataques a su integridad. La violencia se presenta bajo diferentes grados y manifestaciones y constituye un círculo vicioso, se reproducen modelos violentos heredados vistos y aprendidos, que de nuevo se llevan a nuestro comportamiento cotidiano. Su presencia puede ser invisible o solapada, su acción está latente y sus efectos son muy perjudiciales para las personas, para la familia y para la sociedad.⁴⁵

La violencia intrafamiliar adquiere cada día diferentes formas. Según el doctor Eusebio Marín Díaz, es “un hecho que sucede en muchos hogares y afecta la salud de todos sus integrantes, desde la víctima hasta los agresores; todo acto de maltrato o de actitud agresiva tanto física como psicológica que afecta la salud de un miembro de la familia puede ser considerada como de violencia y maltrato intrafamiliar”.⁴⁶

Según el propio doctor Marín Díaz, las principales formas de este tipo de violencia son:

- Física: cuando los actos atentan contra la integridad física del cuerpo de la persona.
- Psicológica: cuando existe la conducta de un agresor, cuyo objetivo consciente o inconsciente es intimidar a la víctima, controlar su conducta, introducir ideas o pensamientos nuevos, convenientes al agresor. También se considera el descuido y la humillación un tipo de violencia psicológica.
- Sexual: cuando existe contacto con penetración o no de forma no deseada por la víctima con coerción física o psicológica por parte del agresor.
- Económica: cuando se manifiesta al ejercer control sobre una persona a través de recursos económicos, cuando no se cubren sus necesidades materiales o de alimentación básica.⁴⁷

Ante la violencia, son los más débiles en la familia los más vulnerables, los niños y los ancianos. Según datos estadísticos, en nuestro país, estos signos de violencia intrafamiliar están en aumento.⁴⁸

Un estudio realizado, con 40 niños en zonas urbanas y semi-rurales del municipio Artemisa, revela la presencia de signos de violencia en más de la mitad de la muestra. Entre los castigos utilizados se encuentran arrodillarlos, encerrarlos en el cuarto, no jugar, no ver televisión, hacer los mandados y leer la biblia. Más



de la mitad de los padres reconocen dar nalgadas a sus hijos y reportan con alta frecuencia la presencia de peleas familiares.

La mitad de ellos reconoce haber pegado con un objeto alguna vez, y consideran los golpes como un método eficiente.⁴⁹

Se cree que alrededor de un divorcio se muestran algunos signos de violencia en la dinámica familiar, el hecho mismo de que una familia quede desprotegida por uno de los padres, puede ser un factor generador de violencia.⁵⁰

Dentro de estos factores generadores de violencia en la familia monoparental encontramos:

- Estrés psicosocial que acompaña al divorcio y/o separación. Afecta más al padre que asume el cuidado de los hijos, en la mayoría de los casos la madre, por sobrecarga de sus roles
- Situación socioeconómica desfavorable y las tensiones que viven los padres por las dificultades materiales.
- Disputas judiciales continuas e intensas por la custodia de los hijos tras la separación.
- División en la autoridad.

La falta de unidad, tienta al niño a acogerse a la tesis que más le conviene en un momento dado, usando al adulto que la propugna como apoyo contra el otro adulto cuyo planteamiento quiere evadir. “La resultante psicopatológica de todo este proceso puede ser el establecimiento de normas y valores morales confusos y contradictorios, los cuales, sumados a la confusión de identificaciones que el niño hace con distintos adultos en pugna, lo llevan a episodios neuróticos agudos a corto plazo, y que pueden a la larga cronificarse”.⁵¹

- No ejercicio de la función paterna, se cree que la figura paterna juega un papel más fundamental en el poner límites a los

hijos, su no ejercicio podría ser un factor de riesgo en la aparición de actitudes de violencia, delincuencia juvenil, uso de drogas ⁵²

5.1 Repercusiones psicológicas de los niños ante situaciones de violencia.

La exposición de un niño a situaciones de violencia puede ser la causa de que regiones del cerebro no logren desarrollarse adecuadamente. Se cree que la intranquilidad y las dificultades para la concentración de estos niños se deben a una hiperestimulación en ciertas áreas del cerebro. Además se han reportado datos que reflejan un menor rendimiento cognoscitivo, retardo en el desarrollo del lenguaje y deficientes logros académicos en los niños maltratados. También estos niños tienen dificultades para relacionarse con otros niños y con los adultos. Se cree que son por lo menos el 25% más susceptible a experimentar problemas tales como delincuencia, embarazos a edades tempranas, uso de drogas y problemas de salud mental. Se estima que aproximadamente una tercera parte de los niños abusados y abandonados eventualmente victimizarán a sus propios hijos. ⁵³

6. Retos

Esta realidad de violencia intrafamiliar compromete a todos, padres de familia, agentes de pastoral, educadores y gestores sociales, para actuar sobre estos factores de riesgo y así evitar los efectos negativos sobre las personas y sobre las familias. A su vez son mayores cada los retos que debemos asumir:

- ✓ Tomar conciencia de que la familia es la célula fundamental de la sociedad
- ✓ Procurar que cada familia se convierta en una verdadera comunidad de personas, donde cada miembro descubra la necesidad y la riqueza de su aporte.

✓ Mantener la unidad y la espiritualidad en la familia, que permita que todos, hijos y padres, vivan en armonía y no pierdan el sentido de pertenencia. Que no se descuiden los gestos que contribuyen al compartir la vida juntos como familia

✓ Asumir la responsabilidad educativa de los hijos y que no lo dejen a otras instituciones sociales.

✓ Educar a los niños, adolescentes y jóvenes en valores, en los derechos y en el cumplimiento de los deberes

✓ Revisar los métodos educativos que se utilizan, estar abiertos a las opiniones de los hijos y atentos a las nuevas realidades que viven.

✓ Educar a los hijos para una sexualidad responsable.

✓ Vivir dando un buen testimonio de matrimonio y de familia, aconsejar, orientar y acompañar a los hijos a la hora de formar sus propias familias

✓ Garantizar, por parte del Estado, las condiciones materiales adecuadas que les permitan a las familias tener lo necesario para vivir dignamente.

✓ Proteger a los más vulnerables en las familias, especialmente, los niños, los enfermos y ancianos.

✓ Promover la creación de instituciones para el apoyo a las familias.

✓ Brindar apoyo a las familias que viven situaciones de crisis, a los padres que pasan por situaciones de separaciones, divorcio o abandono, con acompañamiento y apoyo emocional; a los hijos para elevar su autoestima, reconstruir su persona; a todos, para enseñarles a creer que es posible amar y ser amado y que es importante creer en las segundas oportunidades.

✓ Brindar ayuda financiera al padre que asume la custodia de los hijos o a las familias que

viven en situaciones económicas desfavorables.

Notas:

1- Díaz Tenorio M, Durán; Gondar A, Chávez; Negrín E. *La familia cubana: realidades y proyección social*. Investigación del Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS. 2003.

2- *Código de la familia*. Ley No 1289. Febrero 1975.

3- *Familiaris Consortio* 18.

4- Arés Muzio. P; Benítez Pérez ME. *Familia cubana: nuevos retos y desafíos a la política social*. Novedades en Población. Revista electrónica. 2009; 5

5- *Ibídem*

6- Díaz Tenorio M, Durán; Gondar A, Chávez; Negrín E. *La familia cubana: realidades y proyección social*. Investigación del Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS. 2003

7- Díaz Tenorio M, Durán; Gondar A, Chávez; Negrín E. *La familia cubana: realidades y proyección social*. Investigación del Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS. 2003 y Arés Muzio.P; Benítez Pérez ME. *Familia cubana: nuevos retos y desafíos a la política social*. Novedades en Población. Revista electrónica. 2009; 5

8- Díaz Tenorio M, Durán; Gondar A, Chávez; Negrín E. *La familia cubana: realidades y proyección social*. Investigación del Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS. 2003.

9- Martínez Gómez C. "Salud Familiar". *Ciencia y Técnica*, La Habana; 2012

10- Alvares Sintes R. "Atención Familiar", *Temas de Medicina General Integral*. La Habana: Ciencias Médicas, 2001, Vol. I: 209-56.

11- Zabala MC. *Las familias cubanas: principales tendencias en su desarrollo*. FLACSO-Cuba. 2003.

12- García Higuera, JA: *El efecto del divorcio en los hijos*. España, 2004.

13- Zabala MC: *Las familias cubanas: principales tendencias en su desarrollo*. FLACSO-Cuba. 2003.

14- Encuesta CUBA FAMILIA. Comisión Nacional de Familia. COCC. 2012.

15- Chávez Negrín E, Durán Gondar A, Valdés Jiménez Y, Gazmuri Núñez P, Díaz Tenorio M, Padrón; Durán S, Perera Pérez M.: *Las Familias Cubanas en el parteaguas de dos siglos*. 2010

16- *Ibídem*

17- Pérez Testor C; Davins Pujol M; Valls Vidal C; Aramburu Alegret I.: *El divorcio: una aproximación psicológica*. La

Revue du REDIF; Barcelona; 2009; Vol.2: 39-46.

18- *Ibídem*

19- García Higuera, JA: *El efecto del divorcio en los hijos*. España, 2004.

20- Risco Almenares M, Castillo Rojas L, García Galindo L, Perdomo Gómez A, Guevara González A. *Caracterización del manejo del divorcio en niños entre 6 y 11 años*. Consejo Popular Patria, enero-diciembre del 2000.

21- *Ibídem*

22- *Ibídem*

23- Chávez Negrín E, Durán Gondar A, Valdés Jiménez Y, Gazmuri Núñez P, Díaz Tenorio M, Padrón; Durán S, Perera Pérez M.: *Las Familias Cubanas en el parteaguas de dos siglos*. 2010

24- Gianella, C.: *Efectos psicosociales del divorcio en los hijos*. Conferencia dictada en la Facultad de Psicología, U.D.A., Mendoza, 17 de abril de 1998.

25- Pérez Testor C, Davins Pujol M, Valls Vidal C, Aramburu Alegret I. *El divorcio: una aproximación psicológica*. La Revue du REDIF. Barcelona 2009; Vol.2: 39-46.

26- *Encuesta CUBA FAMILIA*. Comisión Nacional de Familia. COCC. 2012. Perdígón MI.: "El divorcio y sus múltiples caras.", Periódico *Guerrillero*. 9 de julio. 2013. Carrillo Enríquez H.: *El Divorcio y sus Repercusiones en el Desarrollo de los Hijos*.

27- *Encuesta CUBA FAMILIA*. Comisión Nacional de Familia. COCC. 2012

28- *Ibídem*

29- Risco Almenares M; Castillo Rojas L; García Galindo; Perdomo Gómez A; Guevara González A: *Caracterización del manejo del divorcio en niños entre 6 y 11 años*. Consejo Popular Patria. enero- diciembre del 2000.

30- Orihuela Gómez A, monografía: *Violencia en la familia monoparental. Bases de una propuesta para el diagnóstico*. Departamento de técnicas de dirección. UMCC. 2003.

31- Risco Almenares M; Castillo Rojas L; García Galindo; Perdomo Gómez A; Guevara González A: *Caracterización del manejo del divorcio en niños entre 6 y 11 años*. Consejo Popular Patria. enero- diciembre del 2000

32- *Ibídem*

33- Pérez Testor C; Davins Pujol M; Valls Vidal C; Aramburu Alegret I.: *El divorcio: una aproximación psicológica*. La Revue du REDIF; Barcelona; 2009; Vol.2: 39-46.

34- Perdígón MI. "El divorcio y sus múltiples caras." Periódico *Guerrillero*. 9 de julio. 2013.

35- *Ibídem*

36- Perdígón MI. "El divorcio y sus múltiples caras." Periódico *Guerrillero*. 9 de julio. 2013.

37- Carrillo Enríquez; H: *El Divorcio y sus Repercusiones en el Desarrollo de los Hijos*.

38- Orihuela Gómez A.: monografía: *Violencia en la familia monoparental. Bases de una propuesta para el diagnóstico*. Departamento de técnicas de dirección. UMCC. 2003

39- García Higuera JA. *El efecto del divorcio en los hijos*. España. 2004.

40- Perdígón MI. "El divorcio y sus múltiples caras." Periódico *Guerrillero*. 9 de julio. 2013.

41- *Ibídem*

42- García Higuera JA. *El efecto del divorcio en los hijos*. España. 2004.

43- Perdígón MI. "El divorcio y sus múltiples caras." Periódico *Guerrillero*. 9 de julio. 2013

44- Rojas Moragues S; Santana Martínez M; Lachai García N; Fournier Villalón R.: *Incidencias del Maltrato Infantil en Preadolescentes*. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad "10 de Octubre"; Jornada Científica Estudiantil. 2008.

45- Chávez Negrín E, Durán Gondar A, Valdés Jiménez Y, Gazmuri Núñez P, Díaz Tenorio M, Padrón; Durán S, Perera Pérez M.: *Las Familias Cubanas en el parteaguas de dos siglos*. 2010

46- Marín Díaz, ME: ¿El Maltrato Infantil es un Problema de Salud? 2005.

47- *Ibídem*

48- Arés Muzio. P; Benítez Pérez ME. *Familia cubana: nuevos retos y desafíos a la política social*. Novedades en Población. Revista electrónica. 2009; 5

49- Chávez Negrín E, Durán Gondar A, Valdés Jiménez Y, Gazmuri Núñez P, Díaz Tenorio M, Padrón; Durán S, Perera Pérez M.: *Las Familias Cubanas en el parteaguas de dos siglos*. 2010

50- Orihuela Gómez A.: monografía: *Violencia en la familia monoparental. Bases de una propuesta para el diagnóstico*. Departamento de técnicas de dirección. UMCC. 2003

51- Risco Almenares M; Castillo Rojas L; García Galindo; Perdomo Gómez A; Guevara González A: *Caracterización del manejo del divorcio en niños entre 6 y 11 años*. Consejo Popular Patria. enero- diciembre del 2000

52- *Ibídem*

53- Borges Machín CE: *Algunas consideraciones sobre los factores potencialmente psicopatogénos del medio*. Revisión bibliográfica, Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Faustino Pérez Hernández", 2003.